

Francisco Marín Pérez

Director del proyecto Futuribles y Premio Nacional de la Trayectoria Innovadora 2020 por el Ministerio de Ciencia e Innovación

“España no puede perder esta oportunidad, tenemos la obligación de subirnos al carro”

TEXTO: J. CARNEIRO

–Por lo general, Europa está en manos de EE UU para el diseño y de Asia para la producción, ¿cómo debemos cambiar esta hoja de ruta y en qué fases para mitigar este sobredependencia?

–Esta situación nace del paradigma empresarial que se basa en poner todo el foco en atender a los intereses de los accionistas, sin tener en cuenta otros muchos roles que, en el siglo actual, ha de tener la empresa. Por ello, se buscó maximizar el beneficio y se olvidaron otros aspectos de su muy relevante papel en la sociedad. Ahora, con el cambio de paradigma, las empresas han de atender a más puntos, entre ellos las necesidades del contexto, sus empleados, etc. Adicionalmente, la pandemia ha evidenciado que no podemos dejar aspectos vitales para la vida en manos de terceros y por ello se recupera el concepto de la Soberanía tecnológica. Por esa vía, por plantearse cómo responder los gobiernos y los países a esas demandas, se podrá resolver este nuevo reto del siglo XXI.

–Uno de los ejemplos más evidentes lo tenemos ahora con la crisis de los chips, que ha abierto al mundo los ojos sobre los riesgos de depender de proveedores de otros continentes.

–El caso de los semiconductores es un ejemplo bien elocuente de lo anterior. Lo bueno es que este problema, muy acuciante en estos momentos, está en vías de solución por lo que será un tema resuelto en un plazo corto. Para evitar su repetición Europa ha tomado decisiones y tendremos capacidad para producirlos en nuestros territorios en plazos de meses. España debe aspirar a tener alguna de esas plantas que fabrican chips; tenemos conocimientos y lo único que falta es la decisión política firme de ir a por ello.

–¿Cuál es la situación real de España en el ranking tecnológico europeo y más concreto, la de Galicia? ¿Hasta qué punto estamos rezagados?

–España perdió el tren en las anteriores revoluciones tecnológicas. En la actual, la de la digitalización y la sostenibilidad planetaria, tenemos la obligación de subirnos al carro ganador. Y ahora somos un miembro activo de la Unión Europea, contamos con empresas que saben y pueden jugar en esos terrenos. Además, vamos a disponer de un Plan, el de Recuperación, Transformación y Resiliencia, con importantes fondos y un proyecto de cambio. Ahora no tendremos disculpa si no lo hacemos.

Nuestra posición es retrasada en innovación, por eso el ciclo actual de FUTURIBLES es totalmente necesario, pero no estamos

“Ahora toca hacer más Innovación, vamos a disponer de un Plan de Recuperación con importantes fondos; no tendremos disculpa si no lo hacemos”



Francisco Marín, director del proyecto Futuribles. | Jose Manuel de Lago Panadero

mal en producción científica. Tenemos que romper las barreras que impiden que la ciencia progrese hacia la sociedad y de esa forma constituir un tejido empresarial potente que nos lleve a los puestos de cabecera.

Galicia ha hecho en los últimos años esfuerzos notables en esa línea. Su potencial, aunque acotado, consta de sectores como el automóvil, el espacio, la electrónica y el agro, que demuestran que se puede mejorar y mucho si sus líneas de futuro se mantienen en el tiempo. Los cambios estratégicos requieren de planes a largo plazo que no se deben alterar con la ligereza que a veces se hacen.

–¿Cuáles son nuestros puntos fuertes y cuáles nuestras debilidades en este campo?

–Es difícil resumir en un artículo como este la lista de ventajas e inconvenientes. Trataré de hacerlo muy sintético. Tenemos talento, tenemos población, tenemos territorio, tenemos condiciones de vida atractivas y ahora tenemos un tejido empresarial que ha cambiado mucho en pocos años. Se ha abierto a las exigencias de los tiempos y sabemos competir. Hacen falta políticas que miren lejos, una vez que se hayan definido por quien corresponde, hacia donde quere-

mos ir. Luego hay que ponerse a trabajar duro que las cosas no son fáciles.

–¿En qué deben centrarse y concentrarse las empresas y las personas. ¿Qué es lo que se debería cambiar aguas adentro para acabar con las inercias y los frenos al cambio? ¿Por qué cuesta tanto cambiar?

–Las empresas tienen que incorporar la I+D+I en sus estrategias, tienen que apostar por mejorar su talento y deben abrirse a cooperar con terceros para conseguir sus objetivos. Las personas tienen que darse cuenta de que el aprendizaje debe ser un motor permanente en su vida y que el reciclaje profesional tiene que guiar su trayectoria vital.

La resistencia al cambio está en nuestra sociedad y no será tarea fácil cambiarla. Son necesarias muchas sesiones de explicación y algunos ejemplos de buenas prácticas para que se interiorice por parte de la ciudadanía. El caso de las vacunas contra la covid-19 es un buen ejemplo de como ese avance ha hecho por popularizar en España la ciencia más rápido que en los dos últimos siglos.

–El ecosistema de la industria del motor en Vigo tiene entre sus fortalezas estar dotado de un potente clúster que agrupa a las

empresas de automoción. ¿Hacen falta más clúster para combatir el reducido tamaño empresarial en otros muchos sectores de nuestra economía?

–Los clústeres son un buen método para avanzar. Corresponden a la nueva visión de la Innovación abierta donde los actores se deben reunir para definir planes, estrategias y luego, cada uno con sus recursos y saberes tratar de competir por las mejores soluciones. Sí, rotundamente, es un camino correcto que habrá que hacer crecer y consecuentemente pilotar con mucho cuidado.

–¿Dónde y en qué sectores deberíamos apostar en España, en general, y en Galicia, en particular?

–España tiene en la actualidad potencial para competir en las tareas que acompañan a la digitalización de la economía y su trayectoria sostenible. Y tenemos los mimbres para hacer el cesto; nos hace falta concretar los campos prioritarios y esa es una tarea de los gobiernos, en una estrecha colaboración con el sector privado, que debe estar definida y conocida por la ciudadanía. Ejemplos como el que nos ha dado Corea del Sur, que hace pocas décadas era un país atrasado y que tras la definición de donde querían estar y poner los recursos para ello, hoy es líder en campos avanzados. Por lo tanto, definir, apostar y tener constancia.

–¿Tenemos un problema serio de talento en España? ¿Cómo hacerle frente?

–No tenemos un problema de talento en España. Rotundo, tenemos un problema de apuesta y de tamaño de nuestros sectores punta. Vamos a confiar en nuestras gentes y a atraer talento de fuera que puede encontrar en nuestro país las condiciones adecuadas para una buena calidad de vida.

–¿Es necesario cambiar nuestro modelo educativo para contribuir a formar a generaciones más emprendedoras y talentosas? ¿Cómo hacerlo?

–Sí que tenemos que cambiar este apartado, pero por razones de espacio y respeto por el tema permítame que me quede justo en la afirmación.

–¿Cómo deben repartirse los fondos europeos, y qué proyectos deben primarse? ¿Cómo deberían resolverse los litigios territoriales que ya se atisban ante proyectos, que en algunos casos se solapan unos a otros?

–España ha definido en su programa ESPAÑA PUEDE por donde quiere ir y Europa nos lo ha aprobado. Ahora toca remangarse y ponerse manos a la obra a hacer los proyectos y las reformas, que ambas cosas están incluidas en el programa. No es hora de dudar, es hora de actuar con decisión para cambiar las cosas en nuestro país.